allá se yergue la mole rocosa del monte de San Blas, cota 870. Al Este el collado descende hacia la aldea de Villares, otro, posible asentamiento tardoantiguo, y el arroyo de la Anchura y su vega agrícola, afluente del Segura. Al Sur se levantan los montes de la Umbría de Tarazo, cubiertos de bosque y matorral. Hacia el Oeste discurre el camino de La Longuera donde se levantan los cerros de La Represa.

3. Observaciones:

Peligro real de canteras en las inmediaciones. Es necesario marcar con precisión el perímetro del yacimiento y el área periférica de protección. Se observan marcas de prospectores geológicos en busca de rocas para abrir y explotar canteras. Dichas marcas suelen ser el preludio de problemas graves en el tiempo. Hay canteras abiertas en montes inmediatos.

4. Descripción de los restos:

El hábitat fue levantado en una ceja o adarve rocoso que corre de Este a Oeste entre el nivel del collado, cota 637, y los cingles de la Peña del Agua (cota máxima de 806 m. de altitud), a una altitud de 700-725 m. A lo largo de los 500 m. que mide ese adarve, con una anchura variable entre los 50 y los 5 m., fue instalado el hábitat.

La zona más ancha es el sector A, en el extremo occidental. La más estrecha corresponde al extremo oriental, por donde se accedía a la ciudadela a través de un postigo natural. A mitad de desarrollo se levantó una posible torre en época romana, acaso con precedentes ibéricos, con una magnífica visión hacia el yacimiento ibérico de Peña Rubia, que se yergue a Poniente, y hacia la aldea de Villares, que aparece a Naciente.

Al pie del yacimiento, hay una serie de covachas de grandes dimensiones con manantiales y rezumaderos, usados por los campesinos y pastores de la España rural y tradicional para sus ganados, pero que seguramente ya fueron utilizados por pastores de siglos pasados y de etapas prehistóricas. Dispondrían así los habitantes de la Peña del Agua de agua cercana y abundante sin necesidad de descender al arroyo de Anchura o al río Segura. Es posible que aquellos antros rocosos albergaran igualmente alguna comunidad Calcolítica, como ocurre en una montaña próxima, llamada la Cabeza del Alcalde, la cual queda casi equidistante entre Peña Rubia y Peña del Agua.

La ubicación del yacimiento es magnífica ya que desde ella se observa una divisoria de aguas y la visibilidad es perfecta hacia Levante y